



NUNCIATURA APOSTÓLICA EN COLOMBIA

POSESIÓN CANÓNICA DEL ARZOBISPO ARQUIDIÓCESIS DE TUNJA

21 de marzo del 2020

Su Excelencia Reverendísima, Monseñor Gabriel Ángel Villa Vahos, Arzobispo electo de Tunja;

Excelentísimos Señores Arzobispos y Obispos;

Honorables Autoridades Civiles, Militares y de Policía;

Reverendos sacerdotes, religiosos y religiosas;

Queridísimos fieles de la Arquidiócesis de Tunja;

Estimados hermanos todos, que nos acompañan en esta celebración de bienvenida al nuevo Pastor de esta Iglesia Particular.

Permítanme presentarles un fraternal saludo, como Representante en Colombia de Su Santidad, el Papa Francisco, siendo esta una ocasión propicia para hacer cercano una vez más su afecto y sus oraciones por la Iglesia y el pueblo colombiano.

Hace un momento se ha dado lectura al texto de la Bula que proclama públicamente, por voluntad del Papa Francisco, Pastor de la Iglesia Universal, el nombramiento de Monseñor Gabriel Ángel Villa Vahos como Arzobispo de Tunja.

Querido Monseñor Gabriel, al saludarlo fraternalmente permítame compartirle algunas de las razones de alegría y de esperanza de la Iglesia Particular que el Santo Padre le encomienda a su cuidado pastoral, así como también enunciar algunos de los desafíos de la pastoral Arquidiocesana.

Esta antigua Circunscripción Eclesiástica, erigida como Diócesis, el 29 de julio de 1880, fue elevada a la dignidad de Arquidiócesis Metropolitana, el 20 de junio de 1964, por el Papa San Pablo VI. Su territorio actual alcanza los 3.379 km², albergando una población aproximada de 350.000 habitantes.

El territorio de la Arquidiócesis estuvo ocupado, antes de la conquista española, por los Muiscas, de la gran familia étnico lingüística de los Chibchas. Precisamente en Tunja tenía su sede el cacicazgo de Hunza y, aún hoy, buena parte de las poblaciones conservan el nombre original indígena.

La presencia eclesial y la evangelización de la región se remonta a fines de 1540, con la llegada al Altiplano, de religiosos procedentes de Santa Marta. El Consejo de Indias de la Corona Española organizó la labor misionera, confiándola en un primer



NUNCIATURA APOSTÓLICA EN COLOMBIA

momento a las Órdenes Dominicana, Franciscana y Agustina. Posteriormente llegarían también los Jesuitas.

En el año 1561, obtuvo el Beneficio de Tunja, Don Juan de Castellanos, Cronista de Indias y sacerdote neogranadino, quien, en unión al fundador de Tunja, Don Gonzalo Suárez, consideró la posibilidad de construir una Iglesia que pudiera ser en el futuro una Catedral, la cual fue inaugurada solemnemente en julio de 1574.

En el siglo XVII se consolida la organización eclesiástica y se fortalece la vida cristiana alrededor de las parroquias, regidas ya en buena parte por el clero secular. En la primera mitad del siglo XIX, tuvo lugar la etapa de las guerras de la Independencia y no es posible comprender este tiempo sin valorar la acción efectiva del Clero Boyacense a favor de la causa patriota.

La ciudad de Tunja, Capital del Departamento de Boyacá, con sus casi 192.000 habitantes, ha vivido un desarrollo acelerado en los últimos años, teniendo como uno de los principales ejes de progreso precisamente la educación, por la presencia de varias Universidades, públicas y privadas, que se han destacado tanto en la región, como a nivel nacional.

La Provincia eclesiástica de Tunja cuenta en la actualidad con cinco Circunscripciones eclesiásticas. Cuatro Diócesis sufragáneas: Duitama-Sogamoso; Chiquinquirá, Garagoa; Yopal; y un Vicariato Apostólico, con sede en la población de Trinidad (Casanare).

La Arquidiócesis de Tunja ha sido gobernada por 4 Obispos diocesanos y 3 Arzobispos, comenzando por S.E. Mons. Severo García Barreto, a partir del 12 de marzo de 1882, y llegando al Excelentísimo Mons. Luis Augusto Castro Quiroga, quien ha dirigido pastoralmente la Arquidiócesis desde 1998, hasta el presente. Al presente, la Circunscripción eclesiástica está organizada en 8 Arciprestazgos o Vicarías territoriales que comprenden 63 parroquias, urbanas en la ciudad de Tunja y en Paipa, las demás en zona rural.

El Presbiterio está formado por 166 sacerdotes diocesanos. La mayoría de ellos ejerce su labor pastoral en las parroquias, como párrocos o como vicarios parroquiales, pero hay un número significativo de sacerdotes que trabajan en la educación: unos como profesores de colegios, otros en diferentes universidades, además de los que prestan un servicio como Formadores en el Seminario arquidiocesano. También 32 sacerdotes religiosos están presentes en la vida y el trabajo pastoral de la Circunscripción eclesiástica.



NUNCIATURA APOSTÓLICA EN COLOMBIA

La Arquidiócesis cuenta con 16 Diáconos permanentes, que están todos ubicados en parroquias y uno de ellos en la Pastoral Familiar. En la escuela Diaconal Santiago Apóstol estudian y se preparan 11 aspirantes. En la Circunscripción eclesiástica funciona el prestigioso Seminario Mayor Conciliar de Tunja que prepara a 89 seminaristas, de los cuales 51 pertenecen a la Arquidiócesis.

Hacen presencia en la Arquidiócesis 8 comunidades religiosas masculinas, con 49 miembros, y 12 femeninas, con 76 miembros, entre las cuales se destacan 2 monasterios de vida contemplativa, uno de la Orden de Santa Clara y el otro de la Orden de la Inmaculada Concepción. Se cuenta también con 4 nuevas Asociaciones de Vida Consagrada, en diferentes etapas de su camino institucional. Existe también la Conferencia de Religiosos de Colombia (CRC), seccional Tunja, que trabaja en coordinación con la Vicaría de los Religiosos. La cooperación de los religiosos en la cura pastoral diocesana está centrada en la atención y cuidado de la niñez abandonada, de la juventud, de los ancianos y en la presencia pastoral.

La gran mayoría de los habitantes de esta región son católicos fervorosos, que, en un número aproximado a los 285.000 fieles, viven en un ambiente de acogida, aceptación y respeto por lo religioso y un elevado sentido de pertenencia a la Iglesia.

En la Circunscripción eclesiástica hacen presencia 5 Asociaciones de Fieles que están unidas a Institutos de Vida Consagrada y 23 Movimientos Apostólicos, integrados en la pastoral Diocesana y coordinados por el Consejo de Laicos de la Arquidiócesis de Tunja (CLAT).

La Arquidiócesis de Tunja, en su labor de evangelización, ha venido estructurando su acción entorno a un Plan Pastoral que ha sido actualizado en el año 2018. La Catequesis está orientada por unos 240 catequistas, muchos de ellos graduados como Catequistas Parroquiales, en la Escuela Parroquial de Catequistas (ESPAC).

Entre las numerosas Obras Arquidiocesanas, que atestiguan la dinámica solidaria de la vida religiosa de las comunidades católicas, me sea permitido citar algunas de cierta relevancia para la población en general, como el periódico semanal “Puente Boyacense”, el canal de televisión “Tele Santiago”, la emisora “Radio Milagro” 98.6 FM, la Fundación Universitaria Juan de Castellanos, pionera en investigación agrícola y desarrollo rural, el ITEDRIS (Instituto Técnico para el Desarrollo Rural Integrado y Sostenible), dirigido a jóvenes campesinos, la ELPAS (Escuela de Liderazgo Pastoral), la ESCUELA DE ARTE SACRO “SAN LUCAS” y la ESCUELA DE MÚSICA SACRA, así como la COMISIÓN DE CONCILIACIÓN



NUNCIATURA APOSTÓLICA EN COLOMBIA

REGIONAL DE BOYACÁ, que inició sus labores, por la feliz iniciativa de Monseñor Luis Augusto Castro Quiroga.

La Iglesia Particular que le ha sido confiada, querido Monseñor Gabriel, tiene por delante varios desafíos impelentes, para que todo este potencial humano y religioso, del cual es depositaria, pueda seguir dando frutos en la construcción del Reino de Dios, a pesar de los retos que el tiempo presente impone a la sociedad boyacense.

Existe, Señor Arzobispo, la necesidad urgente de consolidar cada vez más la familia. No basta impartir a los novios los cursos prematrimoniales. El apoyo a la institución familiar debe orientarse a una formación en profundidad, no sólo a nivel espiritual, sino en otros campos, como el médico, el jurídico, el económico, contando con personal especializado en cada uno de estos aspectos.

Una realidad preocupante que está golpeando a las familias boyacenses es el alcoholismo, tanto en el área rural como en la urbana, lo cual está generando en los hogares: violencia, maltrato infantil, suicidios, accidentes, desnutrición infantil, abusos, pobreza y otras plagas sociales.

La Arquidiócesis cuenta con una Comisión de Pastoral Juvenil; se ha fortalecido el compromiso con los jóvenes en las comunidades Eclesiales Misioneras y los Movimientos Apostólicos acogen, cautivan e impactan de buena manera a la juventud. En general, se podría decir que se evidencia una buena participación de los jóvenes en las celebraciones litúrgicas y en las actividades eclesiales y misioneras.

Sin embargo, y no podría ser de otra manera, dado el fuerte impacto del ambiente social imperante, los jóvenes se ven afectados por formas de pensar que desvirtúan la dimensión trascendental de la vida humana, y también, dolorosamente, por la desintegración familiar, el micro tráfico, el consumo de estupefacientes, las pocas posibilidades de ingreso a la universidad, el consumismo, la mala utilización de los medios de comunicación y otros aspectos que no les permiten proyectarse hacia una realización personal y un servicio a la sociedad y a la Iglesia.

La Ciudad de Tunja se caracteriza por la presencia de una importante y creciente comunidad universitaria, conformada por numerosas Instituciones Académicas, públicas y privadas. Es urgente, Señor Arzobispo, afrontar con decisión las exigencias particulares de esta importante comunidad, que todo sugiere será más y más numerosa en un futuro inmediato. Lo exhorto vivamente a dar una atención prioritaria a la constitución de una Pastoral Universitaria que abarque en forma integral el mundo de



NUNCIATURA APOSTÓLICA EN COLOMBIA

la Academia, de la Ciencia y de la Cultura. Por el hecho de haber sido Vice-rector de la Fundación Universitaria “*Católica del Norte*” (2010), vuestra Excelencia no ignora toda esta problemática específica de los ambientes universitarios.

Una de las principales riquezas de la Arquidiócesis es la presencia del Seminario Conciliar de Tunja, que anualmente, y como fruto de un largo camino de preparación, ofrece a la Iglesia personas consagradas en el Ministerio Sacerdotal. Sin embargo, en los últimos años, las ordenaciones sacerdotales han disminuido. Será necesario dinamizar la Comisión de Pastoral Vocacional ya existente y los grupos Pro-Vocacionales que en cada comunidad parroquial ayudan con su oración e incluso económicamente. Como Usted ha sido, Señor Arzobispo, no sólo Formador y Rector del Seminario de su Diócesis de origen, sino también Secretario Ejecutivo del Departamento de Vocaciones y Ministerios del CELAM (2012-2014), se encuentra bien preparado para seguir de cerca toda la problemática de la formación sacerdotal en el Seminario Mayor y de la Pastoral vocacional de la Arquidiócesis de Tunja.

Sin embargo, como bien lo sabe, Señor Arzobispo, la mejor pastoral vocacional está constituida por un Presbiterio unido fraternalmente, alegre y entusiasta en la vivencia de su vocación sacerdotal. En este sentido, a nivel sacerdotal habrá que fortalecer la unidad de pensamiento y de acción pastoral de los sacerdotes entorno al Obispo de la Circunscripción eclesiástica.

No vacile querido Monseñor Gabriel en invitar constantemente su clero a la vivencia de la disciplina sacerdotal y en tomar decisiones sobre situaciones de desobediencia que dañan la comunión eclesial. Debe prestarse una especial atención a esta dimensión de la comunión del clero con su Pastor, así como al testimonio de vida y la unidad del presbiterio, máxime teniendo en cuenta las directrices pontificias en esta materia. El gran desafío será el de revitalizar la disponibilidad sacerdotal para servir como verdaderos y generosos cooperadores del Orden episcopal. Para ello se requieren simultáneamente, su amorosa cercanía de Padre, y la firmeza de Pastor, cuando corresponda.

En este último año, sobre todo, por la situación política de Venezuela, el problema migratorio ha asumido proporciones gigantescas y es de suma importancia pensar en una Pastoral Migratoria, dado que el territorio de la Arquidiócesis es un corredor vial que, desde la frontera, conduce a la Capital.

En el corazón del Papa Francisco, retumba el dolor de los migrantes venezolanos en tránsito. Somos conscientes de que este drama, en lugar de ir terminando, se va



NUNCIATURA APOSTÓLICA EN COLOMBIA

agravando ante las dificultades que plantea la integración social de los contingentes de migrantes ya radicados en los municipios y ciudades del País.

Permítame, Monseñor Gabriel, que, como he venido haciéndolo recientemente en Nueva Pamplona, en Arauca y en Socorro y San Gil, en nombre del Evangelio, y en nombre del Papa Francisco, les pida a todos que la solidaridad y la nobleza de alma que los distingue como boyacenses se exprese también generosamente con los hermanos venezolanos.

Hago votos, Excelencia, para que la Iglesia particular de Tunja, puesta a su cuidado pastoral, experimente la protección maternal de la Santísima Virgen María. Que la protección de Santiago Apóstol lo ayude en la tarea pastoral de construir una comunidad diocesana conforme a la voluntad del Señor.
